

Representaciones sociales de la migración en jóvenes bolivianos

Social representations of migration in Young bolivians' people

María Lily Maric

Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia
mlmaric@hotmail.com

Resumen

La noción de Representación Social tiene que ver con la manera en que nosotros, sujetos sociales, internalizamos a las personas de nuestro entorno próximo y/o lejano, a los acontecimientos de la vida diaria, a las características de nuestro medio ambiente, a las informaciones que en él circulan. Las representaciones sociales así definidas se constituyen en la manera en que los individuos de un contexto social conciben e interpretan la realidad a través de su interacción. El presente artículo aborda el estudio de las representaciones sociales de la migración, a partir de la técnica de la asociación libre de palabras, técnica que permite determinar como la migración se representa y va marcando huella en la mente de los jóvenes bolivianos. Los resultados obtenidos demuestran la existencia de una representación negativa del “nosotros” y una percepción positiva del “otro”; representaciones que incitan a los jóvenes bolivianos a migrar.

Palabras clave: Representaciones sociales, migración, juventud

Abstract

The concept of social representation point, how “us” as social subjects internalize the people in our immediate or distant surroundings and environment, the daily life events, our environment characteristics and the circulating information. Social representations are thus defined in a way that individuals conceive a social context and interpret reality through their interaction. This paper analyzes the social representations of migration, using a free word association technique, giving a methodology to determine: how migration is represented and makes its impression on the mind of young people in Bolivian. The obtained results show that the existence of a negative representation of “us” as collectives and a positive perception of the “other”, as one of the reasons that encourage migration among young people in Bolivia.

Keywords: Social representations, migration, youth

Introducción

Comprender la migración requiere en la actualidad de una mirada abierta, no debemos abordarla sólo desde una dimensión física, o percibirla como dimensión económica, invisibilizando su dimensión social y subjetiva. La migración debe ser visualizada desde la óptica social y subjetiva, ser concebida como resultado de construcciones simbólicas, individuales y/o colectivas. Esta construcción a la que nos referimos es aquella a la que los sujetos apelan o crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás, determinando el alcance y la posibilidad de su acción histórica, lo que Vasilachis I. (1997) denomina representaciones sociales.

Diferentes ciencias se interesaron en estudiar la subjetividad humana en la comprensión de la realidad. Destacamos en la filosofía a Alfred Schütz, (1899-1959) quien manifiesta que la experiencia personal inmediata tiene relación con la perspectiva desde la que el sujeto aprehende la realidad, y la comprensión se hace en relación a la posición que ocupa en el mundo, determinando el espacio y el tiempo en que transcurre el individuo. Este autor llevó a Berger y Luckman (1968) a escribir que el conocimiento de la realidad es una construcción social en el ámbito subjetivo; intentando descubrir la relación entre la representación y el objeto que la origina, así como su surgimiento y evolución a través de la comunicación. Bourdieu, en el campo de la sociología, también se interesó en esta temática, con su concepto de *Habitus*, o esquema de clasificación para orientar las valoraciones, percepciones y acciones de los sujetos. El *habitus* es un conocimiento incorporado, hecho cuerpo, adherido a los esquemas mentales más profundos, a los dispositivos de la pre-reflexión, del “inconsciente social”, con los que las personas guían la mayor parte de sus prácticas sin necesidad de racionalizarlas (Rizo M, 2005).

Otro trabajo importante la constituyen los estudios sobre representaciones colectivas de Durkheim E, concepto en el que se basa Moscovici para trabajar el de las representaciones sociales. Moscovici, diferencia los conceptos al concebir a las representaciones sociales como poseedoras de un carácter más dinámico, no sólo productos mentales, como las representaciones colectivas, sino construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales. (Moscovici, 1981). Al respecto, este autor señalaba que la propuesta durkheimniana era rígida y estática en comparación con la que él apuntaba.

En el sentido clásico, las representaciones colectivas son un mecanismo explicativo, y se refieren a una clase general de ideas o creencias (ciencia, mito, religión, etc.), para nosotros son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados. Fenómenos específicos que se relacionan con una manera particular de entender y comunicar - manera que crea la realidad y el sentido común -. Es para enfatizar esta distinción

que utilizo el término “social” en vez de “colectivo...” (*Moscovici, citado por Perera, M, 1999, p. 5*).

La noción de Representación Social tiene que ver con la manera en que nosotros, sujetos sociales, aprendemos a las personas de nuestro entorno próximo y/o lejano, a los acontecimientos de la vida diaria, a las características de nuestro medio ambiente, a las informaciones que en él circulan. En otras palabras, estamos refiriéndonos al conocimiento “espontáneo”, “ingenuo”, que tanto interesa en la actualidad a las ciencias sociales, ese conocimiento que habitualmente se denomina “sentido común” o bien “pensamiento natural”. Es el conocimiento construido a partir de las informaciones, modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de las tradiciones, la educación y la comunicación.

La noción de Representación Social nos sitúa entonces, en el punto de intersección entre lo psicológico y lo social. Siguiendo a Jodelet, (1989) en el ser humano existe la necesidad de adaptarse al mundo que le rodea, dado que debe actuar en él, controlarlo física e intelectualmente y resolver los problemas que le plantea; por tal motivo, el individuo construye representaciones ya que ante este mundo de objetos, personas, sucesos e ideas, debe compartir con otros, apoyarse en ellos para comprenderlo, afrontarlo y controlarlo. Aquí radica la importancia de las representaciones sociales, al orientar al ser humano en la designación y definición de los diversos aspectos de la realidad diaria, en la manera de interpretarlos, influir y tomar una posición ante ellos y defenderlos.

Al aprender, los sujetos, internalizan la sociedad en la que viven, hacen propios determinados valores, creencias e ideologías de orden familiar y social. Los conocimientos internalizados pasan a ser parte misma de las personas, dejan de ser valores objetivos de la sociedad para constituirse en representaciones subjetivas desde donde se significa a mundo, se analiza y jerarquiza las relaciones de sujeto con el medio y se reproduce el mismo sistema. Las representaciones así elaboradas funcionan como un modelo de conducta con el cual el individuo categoriza, jerarquiza y organiza su propio universo y el de las relaciones interpersonales y vínculos grupales.

Vistas desde este ángulo, las representaciones sociales surgen como un proceso de elaboración mental en el que se toma en cuenta la historia de la persona, sus experiencias y construcciones personales (cognitivas y afectivas) y las influencias del contexto socio-histórico-cultural. Implican la forma en que el individuo procesa la información que recibe del contexto grupal.

Ibañez T. (1988) señala que es en los procesos de comunicación donde se construyen las representaciones sociales. Piñuel J.L (1987) menciona que las

representaciones sociales son imposibles sin comunicación, tanto en su génesis, como en su vida y evolución, o sea, las representaciones sociales se constituyen en su integridad por datos exclusivamente contruidos por la vía de la mediación comunicativa, es decir, son producidos y reproducidos a través de sistemas más o menos complejos de circulación de mensajes y/o de interacciones comunicativas entre los individuos. El universo cognitivo del ser humano traduce los resultados de la información a la cual ha estado sometido el sujeto, la integra en la memoria individual con el significado que tuvo al momento que fue incorporado (Monteil J.M y Huguet 1993). Por lo que no se pueden ignorar las prácticas sociales, las normas y los valores de la sociedad, marcados por las características del campo social y del poder.

Michael Foucault (1976) advertía que las relaciones de poder están articuladas sobre la base de dos elementos: el "otro" sobre el cual es ejercido el poder y un "nosotros", lo cual genera un campo entero de respuestas, reacciones, resultados y posibles invenciones, que se dan enfrentando una relación de poder. Así, el ejercicio de poder consistiría en la capacidad de guiar las posibles conductas del otro y de ponerlas en orden. Esta influencia del poder en la construcción de las representaciones sociales fue señalado por Tajfel (cfr. Paez D. 1987), al proponer que las representaciones sociales tendrían la función de diferenciar un grupo respecto de los demás existentes, en momentos en que parecería desvanecerse esa distinción.

Así, la Representación Social de la migración requiere de una definición de un *yo* o de un *nosotros* (frente a un *él* o un *ellos*), este yo estaría ligado a un referente geográfico, territorial. Las representaciones sociales de la migración aparecen entonces, objetivadas en los discursos de los habitantes de países expulsores, en los habitantes de países receptores, en los discursos oficiales y en las narraciones que de la migración hacen los medios de difusión masiva (Altamirano T.cfr por Montero G. 2006).

Es bajo la forma de Representación Social como la interacción social influye sobre el comportamiento (o el pensamiento) de los individuos implicados en ella, y es al tratar de poner en práctica sus reglas, cuando la sociedad forja las relaciones que debe haber entre sus miembros individuales (Moscovici 1979 pg. 69).

Este trabajo intenta conocer la formación, el contenido y la importancia de las llamadas "representaciones sociales" en el acto de migrar, analizando las relaciones entre el "nosotros" y el "otro" en la conformación de esta representación. De ahí que nuestro interés principal es determinar cuáles son los lentes (todo depende del cristal con que se mira) a través de los que los jóvenes bolivianos miran la migración.

La investigación

Sujetos

Participaron en este trabajo 300 universitarios, hombres y mujeres entre 19 y 30 años. Todos ellos de nacionalidad boliviana, cursando estudios en el sistema regular de educación superior. De éstos, 150 pertenecían a universidades privadas de la ciudad de La Paz, y 150 a la Universidad Pública de El Alto.

Criterios de selección de los sujetos

La división de nuestra muestra respondió a garantizar las variables cultura y economía, factores con fuerte relevancia para la construcción de la Representación Social de la migración. Por esa razón se eligieron jóvenes estudiantes de las universidades privadas de la ciudad de La Paz, quienes poseen mayoritariamente una cultura occidental y un nivel económico aceptable, y a jóvenes estudiantes de la Universidad Pública de El Alto, ciudad que se caracteriza por la predominancia de población migrante del área rural.

Instrumentos

La Representación Social ha sido estudiada por la técnica de “Asociación libre de palabras”. Di Giacomo (1981) demuestra la utilidad de este método y sus ventajas en relación a otras técnicas utilizadas. En lo que concierne a nuestro estudio esta técnica nos parece la más acertada, dado que libera a los sujetos del control cognitivo impuesto por la deseabilidad social.

Las palabras inductoras escogidas, después de realizado un pre-test, fueron: España, Bolivia y boliviano.

Resultados para la palabra inductora “España”

La palabra inductora “España” arrojó un total de 1.143 palabras con una media de 4 palabras/sujeto, en los estudiantes de la ciudad de La Paz y, una media de 3,6 palabras, en los estudiantes de la ciudad de El Alto. La media de ambos fue de 3,8 palabras/sujeto.

Los términos más mencionados por los jóvenes de la ciudad de La Paz fueron: “buena calidad de vida”, “economía buena”, “trabajo”, “desarrollado”, “oportunidades”, “cultura”, “hermoso”, “ordenado”, “organizado” y “rico”.

Los estudiantes de la ciudad de El Alto tienen una producción de palabras menor que los estudiantes de La Paz. Las mencionadas con mayor frecuencia fueron: “trabajo”, “dinero”, “desarrollo”, “tecnología”, “buena economía”, “hermoso”, “grande”, “buena educación”. Debemos destacar la presencia de los términos: “explotación”, “discriminación” y “racista”, palabras ausentes en la representación de los jóvenes de la ciudad de La Paz.

Un análisis de jueces señaló que la Representación Social de España tiene connotación positiva para ambas poblaciones. Los resultados señalan una presencia de 85% de palabras con connotación positiva para España, versus 6% de negativas y 9% de neutras, en los jóvenes de la ciudad de La Paz. Los estudiantes de la Universidad Pública de El Alto, dieron un 81% de palabras con connotación positiva, versus 14% de negativas y 5% de neutras.

Para determinar el núcleo central de la Representación Social de la palabra inductora España, se realizó un análisis de contingencia de las respuestas de ambas poblaciones, técnica desarrollada por Izerbit V. (1988).

Palabras más utilizadas para la categoría España por estudiantes de la ciudad de La Paz.

Oportunidades	+17	sobre 19	90%	1.530
Ordenado	+11	sobre 11	100%	1.100
Esta mi flia	+12	sobre 14	86%	1.032
Importante	+9	sobre 11	81%	729
Buena gente	+6	sobre 6	100%	600
Amable	+5	sobre 5	100%	500
Interesante	+5	sobre 6	83%	415
Abusivo	+4	sobre 4	100%	400
Soc. estructurada	+4	sobre 4	100%	400
Turístico	+4	sobre 4	100%	400
Lejano	+4	sobre 5	80%	320
Buena política	+3	sobre 3	100%	300
Diferente	+3	sobre 3	100%	300
Productor	+3	sobre 3	100%	300

Palabras más utilizadas para la categoría España por estudiantes de la ciudad de El Alto

Explotación	+14	sobre 14	100%	1.400
Seguro	+7	sobre 8	87,5%	612
Potencia	+4	sobre 5	80%	320
Contaminado	+3	sobre 3	100%	300
Responsable	+3	sobre 3	100%	300

En los jóvenes de la ciudad de La Paz, el núcleo central de la Representación Social de España es: “oportunidad”, “ordenado”, “importante”, “interesante” “productor”, con “buena política”, poseedora de una “sociedad estructurada”; aunque también sienten que los españoles pueden ser “abusivos”. En los jóvenes alteños, España es ante todo “explotación”, aunque también le atribuyen rasgos de “seguridad”, “potencia” y “responsable”. Podemos suponer que “abusivo” como “explotación” son resultado de la situación que sufren los migrantes bolivianos en España, información que es frecuentemente transmitida en los distintos medios de comunicación, tanto a nivel nacional como internacional. Sin embargo, es interesante constatar que la palabra “explotación” tiene una connotación negativa más fuerte, como ser el utilizar y engañar, connotaciones de la palabra “abusivo” similar a desconsiderado, arbitrario, déspota. De esto suponemos que para el joven alteño, España está relacionada al sentimiento de explotación que sufrieron los pobladores de América durante la colonia, sentimiento que parece haberse mantenido aún después de concluida ésta, sentimiento que es reforzado y mantenido por la información transmitida en los medios de comunicación referente a la situación de los migrantes. No obstante esto, la representación social de “España” tiene un fuerte carácter positivo, la misma que se encuentra en los medios de comunicación que describen frecuentemente el éxito económico y social del país¹. Para ambos grupos, España, si bien los “explota” o los “abusa”, es poseedora de gran cantidad de rasgos positivos que la torna un lugar atrayente para migrar. Tversky y Kaheman (1973) demostraron que los seres humanos arriesgan las posibles pérdidas pero no la posibilidad de ganancia, de lo que deducimos que se representa a la migración como una ganancia que no se debe arriesgar.

Resultados para la palabra inductora “Bolivia”

Para la palabra inductoras “Bolivia” se obtuvo un total de 1.203 palabras, con una media de 4 palabras/sujeto tanto en los estudiantes de La Paz, como en los de El Alto.

¹ Si bien actualmente los medios de comunicación señalan la existencia de dificultades económicas en Europa, esto no incide en las Representaciones Sociales que una vez ancladas son difíciles a modificar, por lo que continúan teniendo un carácter positivo.

Los términos más mencionados por los jóvenes de La Paz, referente a Bolivia, fueron: “pobre”, “corrupto”, “conflictivo”, “subdesarrollado” y “multicultural”; por ende, existe “mala calidad de vida” y “desempleo”. Sin embargo, Bolivia también es percibida como “hermosa”, “con cultura”, poseedora de “riquezas naturales”. Los términos utilizados por los jóvenes de la ciudad de El Alto no difieren mucho con los anteriores, aunque la presencia de los términos: “hermoso”, “feliz”, “grande” y “fácil”, no fueron mencionados por los jóvenes alteños.

Clasificación evaluativa de diccionarios por positivo/negativo

La clasificación evaluativa de la categoría “Bolivia” mostró, en los jóvenes de la ciudad de La Paz, un 41% de términos con connotación positiva, 51% de términos con connotación negativa y 8% de neutra, (n.s $p \leq 0.01$). Los resultados de los estudiantes de El Alto, a su vez, arrojan 31% de palabras positivas, 64 % de palabras con connotación negativa y 5% de neutras, (n.s $p \leq 0.01$).

La representación social de Bolivia es, en la percepción de los jóvenes paceños y alteños, la de un país “analfabeto”, con “baja autoestima”, “bloqueador”, “conflictivo”, “peleador”, “corrupto”, “desorganizado”, “inestable”, “conformista”, que sufre un “mal gobierno”, tiene mala educación, por ende es “mediocre”, “no tiene tecnología”, además de presentar problemas “raciales” y estar “dividido”. Todo esto resta oportunidad al joven, impidiéndole desarrollarse como persona. Pero, por otro lado, también la conciben como “acogedora”, “amable”, “sencillo”, un país poseedor de “aire puro”, “buena comida”, “hermoso”, con bellos “paisajes, o sea, un lugar ideal para descansar.

En este grupo, debemos destacar la mención en los jóvenes alteños, de términos relacionadas a sentimientos de “dolor”, “discriminación”, “injusticia” y “llanto”, que no aparecen en el grupo de jóvenes de la ciudad de La Paz, lo que mostraría, sentimientos de frustración y amargura presentes en la construcción de sus representaciones sociales sobre Bolivia.

El núcleo central de las Representaciones Sociales de Bolivia, realizado a través del análisis de contingencia, muestra lo siguiente:

Palabras más utilizadas para la categoría Bolivia por estudiantes de la ciudad de La Paz

Comida	+8	sobre 8	100%	800
Paisaje	+7	sobre 7	100%	700
Libre	+5	sobre 5	100%	500
Multilingüe	+5	sobre 5	100%	500
Aire puro	+4	sobre 4	100%	400
Fácil	+4	sobre 4	100%	400
Buenos	+3	sobre 3	100%	300
Barato	+3	sobre 3	100%	300
Desorganizado	+3	sobre 3	100%	300
Feliz	+3	sobre 3	100%	300
Malcriado	+3	sobre 3	100%	300
Multiétnico	+3	sobre 3	100%	300

Palabras más utilizadas para la categoría Bolivia por estudiantes de la ciudad de El Alto.

Dolor	+7	sobre 7	100%	700
Proyectos	+5	sobre 5	100%	500
Racista	+5	sobre 5	100%	500
Cambios	+4	sobre 4	100%	400
Esperanzado	+4	sobre 4	100%	400
Mediocre	+4	sobre 4	100%	400
Trabajo	+4	sobre 4	100%	400
Amable	+3	sobre 3	100%	300
Conformista	+3	sobre 3	100%	300

Para los jóvenes paceños, Bolivia es sobre todo “buena comida”, “paisajes”, “libertad”, “aire puro”, “fácil” para vivir, “barato”, “malcriado”, “multilingüe”, multiétnico”, y sobre todo “feliz”. La representación cambia en el grupo de jóvenes de la ciudad de El Alto, donde los atributos que conforman el núcleo central de Bolivia están dados por las palabras “dolor” y “racista”, aunque también en Bolivia tienen depositados sus “proyectos” y “esperanzas”.

Resultados para la palabra inductora “boliviano”

No existe una sola representación social del boliviano en los jóvenes alteños. Unos lo perciben como “trabajador”, “alegre”, “amable”, “amistoso”, “luchador”, “hogareño”, “colaborador”, “emotivo”; mientras que para otros es “flojo”, “conflictivo”,

“conformista”, “callado”, “corrupto”, “envidioso”, “impuntual”, “sucio”, “inseguro” y “egoísta”.

Al igual que los jóvenes alteños, los paceños perciben al boliviano como “trabajador”, pero en menor medida, y también existe un grupo que percibe al boliviano como “flojo”, “conformista” y “borracho”.

Clasificación evaluativa para la categoría “boliviano”, por estudiantes de la ciudad de El Alto

Los resultados demuestran que los jóvenes de la ciudad de La Paz perciben de manera más positiva al boliviano que los jóvenes alteños, 54% contra 46% de atributos negativos, quienes otorgan a la categoría “boliviano” un 54% de atributos negativos contra un 43% de atributos positivos, lo cual es estadísticamente significativo.

El joven paceño considera “trabajador”, y “ambicioso al boliviano. Ambos grupos comparten la visión de que el boliviano es “alegre”, “amistoso”, “honesto” y “hogareño”, aunque también “sucio”, “corrupto” e “impuntual”. Suponemos que el hecho de considerarse al mismo tiempo “honesto” y “corrupto” responde a que los jóvenes paceños y alteños hacen una diferencia entre su propio grupo al cual consideran “honesto”, y los otros a los cuales consideran “corruptos”.

La juventud paceña se diferencia del alteño en que el núcleo central de la representación de boliviano estaría constituido por “amable”, pero también “borracho”. Esto podría deberse a la excesiva libertad que encuentran en la categoría “Bolivia”, la cual tiene “buen clima”, “buena comida”, pero es “desorganizada” y “desordenada”, ocasionando un contexto propicio para la fiesta, estimulando a sus habitantes a la diversión. Esto, sin quitar al boliviano sus atributos de persona “trabajadora” y “sacrificada”, pero que tiene poca “oportunidad” de “superarse” debido a los “malos gobiernos” del país, constituyéndose esto en una de las razones para migrar y buscar “oportunidades”, que no encuentran, según su percepción, en Bolivia.

Los resultados del análisis de contingencia muestran los siguientes resultados:

Palabras más utilizadas para la categoría boliviano por estudiantes de la ciudad de La Paz

Amable	+8	sobre 8	100%	800
Borracho	+12	sobre 18	66%	792
Sensible	+4	sobre 4	100%	400

Ambicioso	+5	sobre 8	62%	310
Autoritario	+3	sobre 3	100%	300
Sacrificado	+3	sobre 3	100%	300

Palabras más utilizadas para la categoría boliviano por estudiantes de la ciudad de El Alto.

Callado	+11	sobre 11	100%	1.100
Agresivo	+6	sobre 6	100%	600
Dependiente	+6	sobre 6	100%	600
Explotado	+6	sobre 6	100%	600
Deseos superación	+6	sobre 6	100%	600
Desinformado	+5	sobre 5	100%	500
Disconforme	+5	sobre 5	100%	500
Dolido	+5	sobre 5	100%	500
Impulsivo	+4	sobre 4	100%	400
Capaz	+3	sobre 3	100%	300
Esperanzado	+3	sobre 3	100%	300
Hospitalario	+3	sobre 3	100%	300

El núcleo central de la Representación Social del boliviano está constituido para los jóvenes alteños en que consideran al “boliviano” como una persona “callada”, “dependiente”, “desinformada”, que ha sido “explotada”, por lo que se encuentra, “disconforme” y “dolido”, tornándose “agresivo”. Pero también se lo percibe “capaz” y con “deseos de superación”, lo que hace que se encuentre “esperanzado”.

Conclusiones

Teófilo Altamirano (cfr por Montero G. 2006) señalaba que la migración debe ser vista también como un proceso cultural, un "modelo a imitar", resultado de la poca difusión de los elementos culturales de los países subdesarrollados y la mayor difusión de las culturas que se han convertido en culturas dominantes, por el nivel de desarrollo alcanzado, bienestar, estilos y formas de vida, asociadas a la imagen de modernidad.

Los resultados obtenidos en esta investigación van en esta misma dirección: la existencia de una imagen positiva del “otro” y una negativa del “nosotros”, transmitidos en los medios de comunicación, se constituye en razón de la migración. Así, en la mente del joven boliviano, viajar al “primer mundo” es realizar “el sueño americano”, tener la posibilidad de obtener riqueza. Las representaciones negativas del “nosotros” y la positiva del “otro” se anclaron y objetivaron en la mente de los bolivianos. Pero no sólo

los medios de comunicación influyeron en esto, también otros canales de información, como aquella imagen que transmiten los migrantes a sus familiares y amigos con el fin de mantener la figura del “emigrante triunfador”, (García C. 2005) que colaboró a generar, en la década pasada, una representación de España como “El Dorado”. De igual manera, las remesas que enviaban estos inmigrantes a sus parientes directos crearon notorias diferencias de *estatus* económico entre las familias de emigrantes y las otras (Walmsley, 2003), alimentando la representación de la emigración hacia el “primer mundo” como una posibilidad de enriquecimiento personal casi inmediato (Moliner, 1996).

Por su parte, las representaciones negativas sobre el “nosotros” incidieron también en la migración. Cozzani (citado por García P 2004) menciona que la decisión de emigrar se relaciona con una valoración negativa de alguna/s de las condiciones en las que se desenvuelve la vida en el país de origen, ya sean laborales, sociales, económicas, medioambientales. En Bolivia, las continuas crisis políticas de los últimos años, la desconfianza en el sistema socioeconómico, político y jurídico del país, parecen haber sido factores que explican el fuerte incremento de la migración, sobre todo a nivel de la juventud. Estas crisis han convertido la noción de riesgo e incertidumbre en categorías determinantes de evaluación. Si ya no existen garantías de futuro y bienestar, entonces *es mejor partir antes de que sea demasiado tarde*. Esa pulsión de partida, esa *histeria colectiva*, o *síndrome de la partida*, afecta a un extenso sector de población en este caso a la juventud: *Todos se van, Todos quieren irse, Para salvarse hay que irse*. Incorpora la migración a la cultura de la juventud: la salida del país se empieza a ver como algo común, como parte de lo cotidiano (Oteiza E, 1998).

Podemos concluir señalando que existen otras lecturas de la migración, aparte de la económica que es preciso hacerlas para comprender mejor esta problemática. La cultura de la juventud elaborada a través de la información transmitida en los diversos canales de comunicación, terminan creando en la mente de los jóvenes las representaciones sociales que dirigen su accionar. Esta cultura que los incita a migrar, está dada por la representación positiva del otro y la representación negativa del nosotros, representación donde no se perciben posibilidades de desarrollo personal, ni profesional. Esto hace que los jóvenes pongan sus ojos en otros países, como una oportunidad de mejorar su calidad de vida. Si lo lograrán o no, dependerá de muchos factores, pero la realidad es que Bolivia al igual que muchos países de la América Latina, corre el riesgo de perder su capital máspreciado, que es la juventud, que cada vez en mayor número se lanza a la aventura del mundo, con el fuerte deseo de no llegar tarde a la repartición de ilusiones de una vida mejor.

Bibliografía

Berger, P.L. y T. Luckmann (1968). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.

Di Giacomo (1986) Di Giacomo, J.P. (1981): "Aspects méthodologiques de L'analyse des représentations sociales". Cahiers de Psychologie Cognitive, 1, 397-422.

Foucault, M. (1976) "Las Redes del Poder" Conferencia pronunciada en 1976 en Brasil. Publicada en la revista anarquista Barbarie, N°4 y 5, (1981-2), San Salvador de Bahía, Brasil.

García Canclini, N. (2005) La globalización imaginada. Buenos Aires: Paidós.

García P. (2004), La migración de argentinos y ecuatorianos a España: representaciones sociales que condicionaron la migración, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 9 *Recuperado de: <http://alhim.revues.org/index399.html>*.

Ibañez, T. (1988) "Representaciones sociales: Teoría y métodos" En: *Ideologías de la vida cotidiana*". Editorial Sendai, Barcelona, España.

Izerbyt V. (1988) Le modele des relations sociales; un nouvel outil d'analyse des relations interindividuelles. *Cahiers de Psychologie Cognitive. European Bulletin of Cognitive Psychology*. Vol 8 no 6

Jodelet F, (1989). *Folies et Représentations sociales*. Paris. PUF

Maricela Perera Pérez a propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. *Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/>*

Moliner, P. (1996): *Images et représentations sociales. De la théorie des représentations à l'étude des images sociales*, Presses universitaires de Grenoble.

Monteil J.L y Huguet P. (1993). The social context of human learning. Some prospects for the study of socio-cognitive regulation. *European Journal of psychology of education*. Volume 8.Number 4.

Montero G. 2006, Las representaciones sociales de los emigrantes ecuatorianos en España sobre el proceso migratorio alternativas. Cuadernos de trabajo social, No 14- [35-48], Universidad de Alicante

Moscovici, S (1981). "On social representation". Forgas, J.P. (comp.), Social cognition. Perspectives in everyday life. Londres: Academic Press.

Moscovici, S. (1979) "El Psicoanálisis, su imagen y su público". Edit. Huemul,

Oteiza, E (1998)"Drenaje de cerebros. Marco Histórico y Conceptual". En: Charum, J. Meyer, J.B. (Editores) *El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana*. Bogotá, Colombia Escuela Superior de Administración Pública

Paéz, D. (1987). Pensamiento, individuo y sociedad: Cognición y representación social" Edit. Fundamentos, Madrid, España.

Piñuel J.L. (1987) Estrategia de comunicación y representaciones sociales. Revista. Telos: Cuadernos de comunicación, Tecnología sociedad. Sep-Nov.(11).Madrid

Rizo M 2005. Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales". En bifurcaciones [online]. núm. 6, otoño 2006. World Wide Web document. Recuperado de: www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm

Schütz, A. (1970). On phenomenology and social relations. Chicago-Londres: University of Chicago Press-The Heritage of Sociology Series.

Tversky, A.y Kahneman, D (1973), Causal schemas in judgments under uncertainty. in m. Fishbein. Progressing social psychology. vol 3 no. 1

Vasilachis Gialdino I. (1997), La construcción de representaciones sociales: el discurso político y la prensa escrita, Barcelona, Gedisa.

Walmsley, E, (2003), Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social al nivel comunitario" Ecuador Debate, n°54.

Maria Lily Maric es doctora en Psicología por la Universidad Católica de Lovaina-Bélgica. Actualmente es investigadora del Instituto de Estudios Bolivianos de la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz, Bolivia.

Datos del autor

Maria Lily Maric es Doctora en Psicología por la Universidad Católica de Lovaina-Bélgica. Actualmente es investigadora del Instituto de Estudios Bolivianos de la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz, Bolivia.

Historia editorial

Recibido: 10/09/2011

Primera revisión: 15/09/2011

Aceptado: 05/10/2011
